

Breve Informe Político No. 1

EN LA BALANZA:

CONTRIBUCIONES ECONÓMICAS DE LOS INMIGRANTES Y LA LUCHA POR LOS DERECHOS HUMANOS EN NEBRASKA

Octubre 2008

Dr. Jonathan Benjamin-Alvarado y Dra. Lourdes Gouveia
Oficina de Estudios Latinos y Latinoamericanos (OLLAS)
Universidad de Nebraska en Omaha

Esta publicación debe ser citada así:

Benjamin-Alvarado, Jonathan y Lourdes Gouveia. 2008. *Breve Informe Político No. 1. En la Balanza: Contribuciones Económicas de los Inmigrantes y la Lucha por los Derechos Humanos en Nebraska*. Omaha, NE: Oficina de Estudios Latinos y Latinoamericanos (OLLAS). Universidad de Nebraska en Omaha.

Breve Informe Político No. 1
En la Balanza: Contribuciones Económicas de los Inmigrantes y la
Lucha por los Derechos Humanos en Nebraska

Octubre 2008

Dr. Jonathan Benjamín-Alvarado y Dra. Lourdes Gouveia
Oficina de Estudios Latinos y Latinoamericanos (OLLAS)
Universidad de Nebraska en Omaha

El 15 de octubre de este año OLLAS publicó un informe titulado “La Población Inmigrante de Nebraska: Impactos Económicos y Fiscales”, el cual fue dirigido por el Dr. Christopher S. Decker, profesor de Economía de la Universidad de Nebraska en Omaha. El informe completo está disponible en nuestra página en internet (www.unomaha.edu/ollas). Entre las conclusiones de dicho informe se destaca que, al cierre del año 2006, la población inmigrante trabajadora del estado de Nebraska generó un total de \$1.600 millones de dólares (\$1.6 billion) en producción de bienes y servicios y como consecuencia creó unos 12.000 nuevos puestos de trabajo. El informe también concluye que si esta fuerza laboral llegase a desaparecer, el estado de Nebraska sufriría pérdidas económicas por un valor de \$13.500 millones de dólares (\$13.5 billion) y de miles de puestos de trabajo en un sólo año. El impacto de tal pérdida devastaría particularmente a las comunidades más pequeñas donde la base económica depende de una inyección de mano de obra nueva y joven. Por otro lado, la contribución fiscal que los inmigrantes realizan a través del pago de sus impuestos al estado de Nebraska, supera en magnitud al costo que esta población pueda ocasionar.

Algunos voceros de los medios de comunicación, la legislatura del estado, y los críticos de las reformas de leyes migratorias han argumentado que no existe un estudio serio que documente el impacto de la inmigración en la economía del estado de Nebraska. Este informe responde en forma directa a muchas de estas preguntas. Sin embargo, por sí solo, este documento no puede responderlas, y mucho menos propocionarnos una fórmula definitiva de cómo delinear nuevas políticas públicas con respecto a la población migrante. Ese trabajo es una responsabilidad colectiva de los oficiales elegidos, las organizaciones de base, los negocios, las organizaciones sin fines de lucro, investigadores y otros preocupados por responder a los retos y oportunidades relacionadas con inmigración. Desde nuestra perspectiva, el informe de OLLAS sirve para alertar a los líderes del estado de la necesidad de no seguir aplazando la tarea tardía de diseñar políticas de integración del inmigrante, las cuales traerían esperanza a las comunidades de Nebraska y protegerían los derechos humanos y laborales de su diversa población. Por eso, dichos líderes públicos tienen que rechazar en forma vigorosa, la ortodoxia nativista y mal informada, que reduce a las políticas migratorias al enforzamiento de medidas de leyes injustas. Estas prácticas están a su vez, endureciendo las divisiones étnicas y raciales y avivando el odio en nuestras comunidades. Como el economista John Maynard Keynes respondió cuando se le preguntó por qué él había cambiado su posición sobre un asunto en particular, “Cuando yo obtengo nueva información, yo cambio de parecer. Señor, ¿qué haría usted?” Este trabajo otorga nueva información.

Al mismo tiempo que se benefician del crecimiento económico de los inmigrantes, nuestras comunidades también han tenido desproporcionadamente una carga relacionada con los desafíos que resultan del cambio demográfico brusco, trabajos con bajo nivel de salarios, y estatus migratorios mixtos al interior de las familias de inmigrantes. Más aún, existen muchos empleadores que son indiferentes a la situación y se

contentan con solo tener una oferta laboral a bajo costo. El gobierno federal está totalmente ausente en la creación de políticas de integración del inmigrante, al mismo tiempo que está abdicando su responsabilidad de diseñar políticas de inmigración a gobiernos locales. Algunos senadores, con visión futurista, luchan solos por promover políticas migratorias que tengan sentido para nuestro estado, pero el trabajo de ellos solos no es suficiente y al final también se demuestra que no es efectivo.

Generalmente, la primera interrogante que muchos se formulan es, si se puede asumir que los datos encontrados en este informe sobre los “inmigrantes ilegales” son confiables. En tal sentido, tenemos dos respuestas: una corta y otra larga. La respuesta corta es sí. La respuesta larga es que, mientras que los datos disponibles no nos permiten distinguir entre el impacto económico de los inmigrantes autorizados y los no autorizados, hay una serie de supuestos válidos que nos permiten hallar la contribución de los dos tipos. Los inmigrantes no autorizados no son muy diferentes en términos de su participación laboral o utilización de beneficios públicos a los inmigrantes autorizados. La inmensa mayoría de ellos trabajan, y por consiguiente, contribuyen a la producción, al empleo, y a los impuestos de igual forma como lo hacen los trabajadores autorizados. Más aún, existen fuertes razones para argumentar que la contribución económica que realizan los inmigrantes no autorizados es subestimada. Tales trabajadores, por ejemplo, son más propensos a trabajar en empleos más informales donde la auto-explotación es común y los subsidios al estado son ocultados y no están registrados en los libros. Hay también una alta probabilidad que ellos sean víctimas de contratos de trabajo donde se les niega su derecho a un jornal justo. Si bien puede ser cierto que muchos de estos trabajadores pagan poco o nada de impuestos sobre la renta, esto se debe, no a su estatus “legal”, sino al hecho de que reciben salarios que están bajo la línea de la pobreza. Sin embargo, estos trabajadores pagan impuestos sobre el valor agregado (IVA) y de propiedad a través de los alquileres inmobiliarios. El distinguir el impacto económico entre estas dos clases de impuestos en un estudio de este tipo no es tan importante como muchos puedan pensar.

Muchas preguntas también surgen con respecto a los beneficios públicos, particularmente en lo que se refiere al costo del seguro médico de los inmigrantes. Un número de acreditados informes de organizaciones como El Instituto de Políticas Migratorias (The Migration Policy Institute), han discipado muchos de los mitos que buscan, erróneamente, culpar a los inmigrantes, especialmente la población no autorizada, de encarecer los costos de atención médica. En tal sentido, debemos mencionar algunos aspectos conocidos con respecto a la atención y el cuidado médico a los inmigrantes. En primer lugar, los inmigrantes, inclusive aquellos que poseen un estatus migratorio legal, como resultado de la ley de inmigración de 1996, tienen muchísimo menos probabilidad de calificar para recibir beneficios de salud que los trabajadores nacidos en los Estados Unidos. Cabe destacar, que los trabajadores de origen latino, especialmente los que no nacieron en los Estados Unidos, representan el grupo con los índices más altos de accidentes y lesiones de trabajo en el estado y en todo el país. Sin embargo, muy pocos están protegidos por sus empleadores, poseen un claro entendimiento de sus derechos, o esperan que el gobierno local proteja sus derechos laborales cuando sufren un accidente de trabajo. Los estudios de los antropólogos David Griffith y Donald D. Stull concluyen que aquellos trabajadores, específicamente los que laboran en las empresas empacadoras de carne, son los que menos solicitan o se benefician de la compensación laboral. Estos son los que más tienden a buscar ayuda de sus familias que residen en sus países de origen, quienes finalmente asumen los costos de su recuperación tras un accidente de trabajo.

Adicionalmente, los trabajadores nacidos en el extranjero, documentados o nó, tienden a utilizar los servicios hospitalarios de emergencia en proporción menor a los trabajadores nacidos en el país. Sin embargo, no cabe duda que en lugares con gran concentración de inmigrantes de bajo nivel socio-económico y con empleos que no ofrecen ningún tipo de seguro médico (como es el caso de la mayoría de empleos de bajos salarios en Nebraska), estos representan una proporción mayor de los costos de salud. Esta no es una crisis migratoria. Esta es una expresión de las crisis en los sistemas de salud y de seguridad de empleo que afligen a toda la nación, particularmente a la población de más bajos ingresos y a la

comunidad afroamericana. Los trabajadores lesionados de bajos ingresos, inmigrantes o nó, son en gran parte los que saturan el sistema tributario. Sin embargo, los que más incrementan a los costos son los ciudadanos de tercera edad y al programa de “medicare” del cual del cual se benefician.

El destino del estado dependerá, en gran medida, de su disposición de hijos de inmigrantes con mejores niveles de educación. Históricamente, se ha comprobado que los flujos migratorios tienen un comienzo y un final, y que dichos flujos bajan y suben con rapidez. Como se ha reforzado en los medios de comunicación, y en un próximo estudio demográfico de OLLAS, la inmigración a Nebraska está empezando a disminuir. La segunda generación de niños ciudadanos medirá las ventajas de quedarse en pequeñas comunidades, o en el estado en general, de manera diferente de la forma cómo lo han hecho sus padres nacidos en el extranjero. El momento de responder proactivamente, y poner a funcionar políticas y programas que apoyan las aspiraciones de estos niños y sus padres, se nos va a pasar de largo si no hacemos nada. El estado pagará un precio sumamente alto si elige perder un tiempo muy valioso criminalizando familias en vez de cerciorarse de que estas familias sean miembros viables y permanentes de nuestras comunidades.

Basados en los resultados del informe, proponemos las siguientes recomendaciones:

1. Los funcionarios elegidos de Nebraska, los empleadores y miembros de la comunidad deben formar coaliciones efectivas para exigir al próximo congreso de los Estados Unidos y al presidente, la promulgación de una reforma federal migratoria. Esta debe contener cláusulas que faciliten a los inmigrantes un camino realista a la ciudadanía, a través de la cual puedan acceder a los mismos derechos y beneficios ofrecidos a todos los ciudadanos, incluyendo el derecho a vivir con dignidad y sin temor por sus familias.
2. Mientras tanto, la legislatura del estado de Nebraska debe apoyar los esfuerzos encaminados a documentar continuamente el impacto de la inmigración y sus cambios demográficos en todos los sectores de la economía, la población, y las regiones del estado. Estos esfuerzos son críticos para rediseñar estrategias de desarrollo que se basen en principios de sostenibilidad e inclusión. Con este fin, por ejemplo, estos esfuerzos deben centrarse en la identificación de las habilidades potenciales o subutilizadas de los inmigrantes, así como otros conocimientos que posean. Ellos también deben supervisar a qué nivel están protegidos sus derechos. Por último, ellos deben liderar políticas migratorias de integración muy específicas y programas basados en las experiencias de otros estados y localidades. La integración del inmigrante es definida por el Centro de Estudios para la Integración del Inmigrante (Center for Immigrant Integration Studies) como un “proceso que va en ambas direcciones, donde los inmigrantes y sus familias se incorporan a la sociedad americana establecida y, la sociedad americana establecida llega a acoger y reflejar sus nuevos miembros“. Ésta podría constituir una medida para evaluar nuestro éxito en los futuros esfuerzos de integración.
3. El estado necesita urgentemente desarrollar programas a gran escala, bien coordinados y con niveles adecuados de financiamiento, dirigidos a los trabajadores inmigrantes de bajos recursos (y a los no inmigrantes también) y que se enfoquen en el desarrollo de la fuerza laboral y el aprendizaje del idioma inglés. Como resultado de estos programas se espera un aumento en el ingreso económico de los inmigrantes y por ende, un incremento en las contribuciones tributarias que ellos hacen al estado. Adicionalmente, estas iniciativas de crecimiento local pueden proveer al estado y a comunidades como Columbus, la mano de obra mucho más calificada que tanto necesitan.
4. El estado junto con el gobierno federal y empleadores privados, deben invertir en programas que garanticen el acceso del trabajador de bajos ingresos y de pequeños negocios al sistema de seguro de salud.
5. Teniendo en cuenta que los inmigrantes tienden a ser trabajadores independientes, en proporciones altas que los que no son inmigrantes, y que ellos contribuyen a la prosperidad de

muchos distritos de negocios en pueblos pequeños, las cámaras de comercio locales y los funcionarios elegidos deben diseñar, y apoyar programas de desarrollo dirigidos específicamente a estos dueños de pequeños negocios.

6. Ya que esta segunda generación de niños inmigrantes es la clave de la prosperidad del futuro de la población joven y madura de Nebraska, los líderes del estado tienen que unirse para diseñar programas que aumenten las habilidades vocacionales y acceso a las universidades para estos niños inmigrantes.
7. Finalmente, la vitalidad de la sociedad democrática depende de la habilidad de todos los ciudadanos y residentes de involucrarse y participar en su sociedad. Esto sólo ocurrirá cuando el esfuerzo eficaz de integrar a todos los residentes de Nebraska sea deliberado, sostenido y apoyado tanto por el gobierno como por la sociedad civil. La marginalización de poblaciones ya sea en la prácticas contraviene estos esfuerzos hecho por ley dentro del estado.

¿Quién es responsable? y ¿Qué necesitamos hacer?

Como mencionamos previamente, es en las comunidades locales que recae la mayor responsabilidad de enfrentar los desafíos que trae consigo nuevas olas migratorias. Las escuelas y organizaciones de la comunidad han estado al frente de estos esfuerzos. Mientras que las organizaciones filantrópicas y sin fines de lucro han tratado de llenar algunos de los vacíos en servicios dirigidos a las familias de los trabajadores inmigrantes. No obstante, la realidad es que sus esfuerzos son muy pocos con respecto a la cantidad de necesidades insatisfechas y derechos negados.

Además de las escuelas y organizaciones comunitarias, el gobierno está obligado a emprender un esfuerzo integral para tratar estos temas. Este informe muestra que el estado obtiene enormes beneficios económicos de esta población como para darles la espalda a pesar de su estatus legal. Necesitamos una reforma migratoria en Washington junto con un plan de integración de los inmigrantes que sea coherente, a largo plazo y con sus respectivos recursos en nuestro estado. Además sería un fracaso para el gobierno federal si busca abordar este asunto unilateralmente. El tema de la inmigración en los Estados Unidos es parte de un fenómeno transnacional de migración y es inconcebible que pueda haber una solución duradera, a menos que ésta sea también transnacional.

El informe deja claro que los costos y beneficios asociados con los inmigrantes en Nebraska no deba ver el como un “cero-suma”, donde todas las ganancias de un grupo necesariamente implican una pérdida igual para el otro. De hecho, la vitalidad del futuro económico del estado y su estabilidad social, está predicada sobre nuestra capacidad de integrar y mejorar la calidad de vida, tanto de los nativos, como de los extranjeros en Nebraska.

Queremos terminar mencionando que las organizaciones migratorias de todo el mundo están llevando a cabo reuniones en conjunto con los Foros Globales de Migración y Desarrollo (Global Forum on Migration and Development, GMFD). Los líderes están invitando a los gobiernos y a la sociedad civil a que sitúen el tema de los derechos humanos en el centro de las discusiones de migración y desarrollo económico. El prólogo de una petición que circuló en su página de internet (<http://www.migrantwatch.org/>) dice lo siguiente:

Mientras se está beneficiando enormemente con la fuerza laboral migrante, la mayoría de países en el mundo han adoptado políticas xenofóbicas discriminatorias donde los migrantes son usados como chivos expiatorios de los problemas de la sociedad y las supuestas amenazas contra la seguridad nacional. La adopción de políticas que simultáneamente “ofrecen” trabajos con salarios bajos, y carencia de protección laboral, pero “cierran” las posibilidades de una migración regularizada o protección de derechos humanos básicos, han aumentado la vulnerabilidad al abuso y explotación de los migrantes por parte de los empleadores, reclutadores, crimen

organizado y oficiales corruptos. Las mujeres migrantes, incluyendo trabajadoras domésticas y obreras están particularmente en riesgo.

Nosotros, en Nebraska, debemos iniciar un proceso de profunda auto-crítica. Debemos considerar si la contradicción evidente entre beneficiarse de una fuerza laboral migrante y la falta de derechos legales, laborales y humanos, y de dicha posición, es la manera correcta de proceder. Debemos también ser conscientes que negarle a cualquier grupo sus derechos básicos a trabajar y criar una familia libre de abusos, pone en riesgo exactamente los principios que garantizan esos derechos a todos nosotros. Es el momento de aceptar el hecho que la gran mayoría de las familias de inmigrantes respondieron, hace más de 20 años, a las estrategias por parte de compañías en Nebraska, agencias de gobierno, y pequeñas comunidades de reclutar esa fuerza laboral a sus miembros en un momento de crisis y estancamiento económico. Estas familias ya no son recién llegadas; por el contrario, han sido residentes por mucho tiempo y garantes de nuestro bienestar general. Sus contribuciones están limitadas únicamente por las políticas represivas que los dejan fuera de las redes de seguridad y las vías para asegurar su residencia legal y protección laboral. Algunas de estas condiciones también afectan a muchos ciudadanos de Nebraska de bajos salarios pero éstas son particularmente represivas con los que no son ciudadanos. Este es el momento para remediar esta situación.

La Oficina de Estudios Latinos y Latinoamericanos (OLLAS) de la Universidad de Nebraska en Omaha (UNO) se dedica a realizar investigación imparcial de políticas relacionadas con las condiciones, contribuciones y desafíos de la población en crecimiento, latina y latinoamericana en Nebraska y en la región de las grandes planicies. El informe de OLLAS # 5, "Población Inmigrante de Nebraska: Impactos Económico y Fiscal", constituye el primer esfuerzo para evaluar cuantitativamente el impacto económico de los movimientos de la población migrante internacional en el estado de Nebraska. El autor del reporte es el Dr. Christopher S. Decker, de la Universidad de Nebraska en Omaha (UNO), Departamento de Administración de Empresas, y lo puede encontrar en la página de Internet de OLLAS, www.unomaha.edu/ollas.